



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA ♦ DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN ECONOMÍA

*La relevancia de la violencia como obstáculo para el
desarrollo de El Salvador*

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
Especialista en Desarrollo Social

PRESENTA:
Diana Karina Gómez Gaitán

TUTOR:
Mtro. Pablo Yanes Rizo

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. MAYO DE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	3
1. El surgimiento de la violencia en El Salvador.....	6
1.1. Contexto histórico.....	6
1.2. La exclusión social tras el surgimiento del nuevo Estado	
1.2.1. Dimensión política y económica.....	11
1.2.2. Dimensión económica y social.....	14
1.3. La violencia y sus principales responsables.....	18
1.3.1. Índices de violencia en la última década.....	20
1.3.2. Actores involucrados.....	27
2. Panorama general del desarrollo social en El Salvador.....	30
2.1. Descripción y características de la población actual.....	30
2.2. Medición multidimensional de la pobreza.....	31
2.2.1. Ámbitos críticos del desarrollo social de los salvadoreños.....	34
3. Panorama general del desarrollo económico en El Salvador.....	38
3.1. Desarrollo económico.....	38
3.2. Migración.....	44
4. Conclusiones.....	50
5. Bibliografía.....	54

LA RELEVANCIA DE LA VIOLENCIA COMO OBSTACULO PARA EL DESARROLLO DE EL SALVADOR¹

INTRODUCCIÓN

Cuando se trata de los estudios del desarrollo y la construcción de políticas públicas para promover el mismo se plantea que el objetivo principal es superar la pobreza y reducir la brecha de desigualdad; sin embargo, existen varios países en el mundo en los que es imposible dejar de contemplar el factor *violencia* en la realización de estos estudios o en la construcción de estrategias para promover su desarrollo. Si bien existen dificultades para medir y ponderar la magnitud y los aspectos en los que influye la violencia en el desarrollo económico y social de un país, es innegable la repercusión que la existencia de la misma puede tener en el desarrollo². Por ello, el presente ensayo busca retomar uno de los casos más desconcertantes de violencia en el mundo: el caso de la violencia en El Salvador. A lo largo del ensayo se hará un análisis crítico sobre las repercusiones que ha tenido el desarrollo económico y social de El Salvador al contar con índices tan elevados

¹ JEL: I310, O15, H50

² Entendiendo por desarrollo retomaremos la definición de Amartya Sen en donde establece que “el desarrollo puede concebirse [...] como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos”. La conceptualización del desarrollo de Sen coloca al ser humano en el centro y reta el consenso de que el crecimiento económico es la forma de medir el desarrollo. Actualmente se reconoce que el crecimiento económico es una condición necesaria, más no suficiente para alcanzar el desarrollo. En donde al final, el desarrollo humano, como lo plantea Sen, es el que permite erradicar la pobreza y desigualdad en la población.

de violencia; ello debido a que se parte de la hipótesis de que la violencia ha sido uno de los principales obstáculos para el desarrollo de este país.

El ensayo se encuentra estructurado en tres partes principales. En la primera de ellas se presenta un contexto histórico sobre las principales causas del surgimiento de la violencia en El Salvador, así como las causas por las que la misma se ha exacerbado y reconfigurado hasta la fecha. También se proporcionan cifras que permiten dimensionar la magnitud del problema de violencia en el país hasta hoy en día. En la segunda parte, se realiza un análisis del panorama actual de la sociedad salvadoreña, sus carencias y problemáticas sociales más sobresalientes, así como un análisis de sus causas. Mientras que en la tercera parte se evalúa la situación económica del país y se mencionan las principales consecuencias que ha traído la violencia en El Salvador a nivel económico. Por último, el ensayo expone reflexiones que podrían ser tomadas en consideración para el resto de los países latinoamericanos que sufren de esta problemática, ya sea en menor o mayor medida.

En cuanto a la metodología que se utilizó para hacer posible este ensayo podemos señalar que uno de los primeros pasos fue la consulta de fuentes. Se procuró incorporar fuentes de los diferentes actores relacionados con el tema, desde documentos y datos oficiales del gobierno salvadoreño como el Plan Quinquenal de Desarrollo, Censos poblacionales emitidos por la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador, estadísticas migratorias,

informes del Instituto de Medicina Legal, entre los más importantes; por otro lado se utilizaron fuentes alternativas como fundaciones y Think Tanks de alto prestigio en la región dedicados al estudio del desarrollo. Por último se utilizaron diversas fuentes de organismos internacionales, principalmente de la Organización de las Naciones Unidas, ya que ha sido un actor muy presente en ese país a lo largo de su historia.

Debido a que la violencia en El Salvador ha sido un tema sumamente estudiado, ya existe una cantidad importante de diagnósticos sobre sus causas y proyectos para erradicarlo. Por ello, el ensayo no pretende ser uno más de estos diagnósticos sino más bien realizar un análisis general de todos los aspectos en los que la violencia ha causado una alteración y demostrar porqué es imperante el estudiar este tema desde el enfoque del desarrollo.

Palabras clave: Violencia, migración, exclusión social, desarrollo.

1. EL SURGIMIENTO DE LA VIOLENCIA EN EL SALVADOR

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO

La violencia en El Salvador tiene sus inicios desde la construcción del Estado salvadoreño en el siglo XIX, en donde se constituía principalmente por el control y la represión del Estado hacia su población. Sin embargo, la persistencia y exacerbación de la misma hasta la actualidad se debe a una serie de acontecimientos de diferente índole. El presente apartado busca proporcionar un breve recuento histórico que ilustre cuáles han sido algunas de las principales causas del surgimiento y mantenimiento de la violencia en El Salvador, lo anterior con el objetivo de reforzar el argumento de que la violencia ha sido uno de los factores causantes del subdesarrollo en el país.

Una de las primeras muestras de violencia, no sólo en El Salvador sino en casi todo Centroamérica, surge de acciones tomadas por los Estados para promover el crecimiento económico de la región. En 1870, tras comenzar la oleada liberal, las economías centroamericanas -basadas principalmente en la producción de colorantes naturales- se enfrentaron a una reducción en el precio de compra de sus productos debido a la introducción de los colorantes sintéticos, de menor precio, en el mercado internacional, por lo que la demanda de sus productos desde el continente europeo y la parte norte de América se redujo considerablemente. Como consecuencia, los países de la región comenzaron a buscar otro producto dentro de

la región que cumpliera con la demanda del exterior, para así reorientar su mercado, iniciar la producción y exportación del mismo y salir de la crisis económica en la que se encontraban. De esta forma el café sustituyó a los colorantes naturales como principal producto de exportación de la región; sin embargo, este gran cambio no se podía dar de la noche a la mañana, por lo que se requirieron grandes esfuerzos de organización territorial y legislación sobre la mano de obra, así como una buena cantidad de inversión extranjera. Con ese objetivo, el Estado obligó a las fincas a “contratar” a comunidades campesinas para la producción de café; se decretaron leyes en contra de la vagancia, que tenían como objetivo el reclutar mano de obra a como diera lugar y de la manera más fácil posible. De esta forma, gente que se encontraba transitando de un poblado a otro, o que era considerada como “indigente”, era llevada a las fincas de manera forzada, para trabajar las tierras en la producción del café.

En general, en Centroamérica se empezaron a elevar los niveles de violencia debido a todas las medidas coercitivas empleadas en favor de promover el manejo de las tierras. A su vez, el Estado salvadoreño comenzó a reclutar a gente de escasos recursos para que se incorporara al ejército, ofreciendo comida, educación y un pago mínimo que causaba distinciones entre los generales de alto mando y los oficiales reclutados. De esta manera, la población vulnerable y de escasos recursos estaba condicionada a trabajar de manera obligada en fincas -para la producción de café- o reclutarse al ejército del gobierno. Esa etapa fue reconocida como una etapa

de “progreso y prosperidad”, pero que en el fondo estaba creándose de forma muy autoritaria y consolidándose básicamente bajo la dependencia del capital extranjero.

En esa misma línea de crecimiento económico, los países europeos y posteriormente Estados Unidos impulsaron la producción bananera en la región. Ello fue el primer paso para que Estados Unidos y otros países tuvieran presencia y poder de interceder en la economía y política de los países centroamericanos.

Para dar paso a la transportación del banano y otros productos se concedieron grandes contratos de infraestructura ferroviaria a estos países inversionistas. Dichos contratos eran completamente inequitativos, con concesiones tan desfavorables para la región como las siguientes: los inversionistas tenía el derecho de explotar todos los recursos naturales que necesitaran para la construcción de sus obras sin costo alguno; poseían exención del pago de impuestos por la inversión y construcción de la infraestructura; se les otorgaba permiso de importar mano de obra, etc.; a su vez, el país receptor tenía la obligación de pagar en su totalidad el costo de la obra y solo sería dueño de la misma al finalizar los cien años de derecho de uso, reclamado por los inversionistas.³ Ello en consecuencia aportó muy poco al crecimiento económico de la región y promovió más que nada la explotación laboral y violación de los Derechos Humanos de la población centroamericana.

³ Torres, E., *Interpretación del desarrollo social centroamericano*, 1989, Pp. 56-71.

En segunda instancia, a partir de que inicia el siglo XX, una serie de caudillos en la región comenzaron a organizar levantamientos en contra de los gobiernos conservadores, gobiernos que reprimían y explotaban a la población y que trabajaban mayormente para los intereses de los pocos y del extranjero. En ese contexto es que surge el Corolario a la Doctrina Monroe, como forma de intervención y contención de los levantamientos en la región y en donde Estados Unidos reclama tener el derecho y la responsabilidad de intervenir en los países incapaces de resolver conflictos internos y promover la paz. Así, a través de la creación de guardias nacionales, establecimiento de bases militares, capacitación de los ejércitos, imposición de candidatos, entre otras acciones, es que Estados Unidos consigue mantener a los gobiernos centroamericanos conservadores de extrema derecha en el poder y evitar la propagación del nacionalismo y populismo iniciado por grupos revolucionarios en Nicaragua.

En el caso de El Salvador, desde 1931 hasta 1979 se establecieron gobiernos militares que se encargaron de ejercer violencia represiva contra la oposición y la disidencia política; así como grupos paramilitares que se encargaron fundamentalmente de la represión en el campo. En ese sentido, el siglo XX se caracterizó por tener gobiernos sumamente dictatoriales, una oligarquía subordinada al capital americano, el poder muy concentrado en la clase terrateniente, y una gran polarización social derivada de un orden social marcado por la injusticia, la desigualdad y la opresión, en el

cual “*la violencia se convirtió en un recurso tanto de los actores dominantes como de la población dominada*”.⁴

Eventos como la matanza de 1932 en El Salvador, perpetuada por el ejército contra campesinos e indígenas liderados por Agustín Farabundo Martí que se rebelaban contra el Estado, dejó un saldo de entre 10,000 y 30,000 personas, constituyéndose como uno de los eventos más sangrientos de la historia del país y que exacerbaron el sentimiento de hartazgo de la población. Ante tanta represión social y política y el empeoramiento de la calidad de vida de la población, es que se configuraron diversos grupos dispuestos a levantarse contra el gobierno, entre ellos una oposición democrática y reformista conformada por partidos de izquierda y miembros de la Iglesia, por otro lado organizaciones de los sectores populares y organizaciones guerrilleras; todos ellos buscando el derrocamiento del gobierno. Tras varios intentos fallidos de buscar la alternancia de una manera pacífica y conforme a la ley, el asesinato de uno de los principales defensores de los derechos humanos del pueblo salvadoreño- Monseñor Romero-, y alentados con el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua,⁵ es que en 1980 se conforma el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y se detona la guerra civil en El Salvador.

Después de más dos décadas de conflicto armado (1970- 1992) y doce años de guerra civil (1980- 1992) entre la Fuerza Armada de El

⁴ Garzón, *Guerra y Posguerra en El Salvador*, 2016. P. 185

⁵ Julio de 1979

Salvador (FAES) y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), el conflicto bélico culminó con un saldo aproximado de 75,000 personas muertas y/o desaparecidas. El 16 de enero de 1992 en las instalaciones del Castillo de Chapultepec en México se firmaron los Acuerdos de Paz que oficialmente ponían un alto al fuego, un cese a la guerra y a la militarización en las calles.

1.2. LA EXCLUSIÓN SOCIAL TRAS EL SURGIMIENTO DEL NUEVO ESTADO SALVADOREÑO

1.2.1. DIMENSIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA

Después de 60 años de un régimen político autoritario se llevaron a cabo las primeras elecciones democráticas con el apoyo y supervisión de la Organización de las Naciones Unidas. Alianza Republicana Nacionalista (Arena), partido político de derecha, fue el ganador de las elecciones y encargado de iniciar las labores de reorganización y reestructuración política, económica y social del país. El tan esperado nuevo Estado democrático se consolidó bajo la idea de llevar a El Salvador hacia un modelo de crecimiento económico neoliberal, en donde no sólo se recurrió a la desburocratización, desregulación y austeridad fiscal del Estado sino también se le concedió un gran poder al mercado, mismo que estaba controlado por las élites políticas y económicas que habían tomado al país. Al ser liderados o acaparados por un porcentaje sumamente reducido de la población, el mercado y la política se desarrollaron bajo actividades clientelares y de acaparamiento de oportunidades

que desplazaron a la gran mayoría de los salvadoreños, reflejando que la prioridad del nuevo gobierno no contemplaba el resolver las necesidades de la ciudadanía sino más bien continuar enriqueciendo a las élites y concentrar el poder. El fomento de estas actividades clientelares y el acaparamiento de oportunidades fueron una forma de crear barreras estructurales para defender los recursos de las élites y garantizar que el resto de la ciudadanía no tuviera acceso a ellos.

“América Latina no es la región del mundo más pobre, sino la más desigual en cuanto a la distribución de sus recursos económicos. No es la falta de desarrollo de las fuerzas productivas lo que genera la presencia de la población con carencias forzadas, sino un patrón de desarrollo que, en algún momento de su trayectoria intelectual, la CEPAL caracterizó, correctamente, como “concentrador y excluyente”⁶. - Vuskovic

El mercado, por su parte, adoptó funciones que competían al Estado más que al mercado. Entre estos dos actores acordaron una serie de privatizaciones así como recortes al gasto social. Al igual que varios de los países latinoamericanos, el débil Estado benefactor salvadoreño se esfumó. Es decir, los derechos sociales de los ciudadanos podrían ser garantizados por el mercado a través de la obtención de un empleo formal y no a través del Estado. El gran problema fue que el mercado, bajo la nueva ideología capitalista y una economía terciaria incipiente, no tuvo la capacidad de crear los

⁶ Pérez, Juan y Mora, *op cit.*, en *La persistencia de la miseria en Centroamérica*. pag. 18

suficientes empleos formales como para contratar a toda la población económicamente activa (PEA) y hacerlos acreedores de sus derechos. Por otro lado, la PEA era un sector de la población que había nacido en la época del conflicto, muchos de ellos sólo conocían la guerra y tenían poca o nula preparación para insertarse a un mercado laboral. Ambas circunstancias derivaron en asignar salarios sumamente bajos comparados con los costes de vida en el país.

Lo anterior, aunado a la falta de atención del nuevo Estado Salvadoreño en atender a las zonas más afectadas tras la guerra hizo que la desigualdad, la polarización así como el resentimiento de la sociedad salvadoreña se exacerbaban en gran parte del país.

El optimismo generalizado que se había creado por la idea de los beneficios que traería la paz se difuminó rápidamente. La incertidumbre de muchos salvadoreños que habían perdido a alguien en la guerra causó grandes quebramientos en el tejido social. El estar desaparecido podía ser sinónimo de varias cosas: desplazamiento forzado, encarcelamiento, tortura, migración y en el peor de los casos la muerte, pero todo ello incierto para muchos salvadoreños. La cantidad de familias desmembradas, niños y niñas sin protección de algún adulto, colonias enteras y gran parte de la infraestructura que conectaba al país estaba destruida; estos fueron solo algunos de los resultados que tuvo que sobrellevar la sociedad salvadoreña.

Conscientes de la cantidad de atrocidades y violaciones a derechos humanos que ocurrieron durante la guerra civil es que se estableció, durante la firma de los Acuerdos de Paz, la conformación de la Comisión de la Verdad para El Salvador, organismo de las Naciones Unidas que tenía como objetivo investigar las violaciones más graves a los Derechos Humanos ocurridas dentro del conflicto armado.

Después de recabar un sin número de testimonios, los informes de la Comisión reforzaban el resentimiento que tenía la población contra el gobierno. En esos informes se enunciaba que el 85% de las 22,000 denuncias recibidas señalaban a las FAES como las acusadas por infligir alguno de los 6 tipos graves de violencia: homicidio, desaparición forzada, torturas y malos tratos, lesiones graves, secuestro extorsivo o violación sexual. A su vez, responsables también del 62% de los asesinatos a civiles durante el conflicto.⁷

1.2.2. DIMENSIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

Bajo ese contexto de postguerra, aunado a mecanismos débiles para retirar el exceso de armas adquiridas para la guerra, los traumas físicos y psicológicos de la población involucrada y afectada por la guerra y la poca atención del gobierno hacia las poblaciones más vulnerables fueron algunas de las causas por las que se

⁷ ONU, Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, 1993.

prolongó el uso de la violencia como mecanismo de resolución de controversias. Todo ello brindó una plataforma propicia para el nuevo conflicto social al que el país se estaba enfrentando: las maras y pandillas.

En la década de los noventa, recién cesada la violencia política, los países del Triángulo Norte se enfrentaron a una oleada muy grande de deportados que provenían de los Estados Unidos de América. En el caso de El Salvador, sus connacionales repatriados habían huido de El Salvador antes o durante la guerra civil.

Debido a sus posibilidades económicas, la población salvadoreña que había migrado a Estados Unidos se ubicó en localidades de bajo nivel socioeconómico, principalmente en la ciudad de Los Ángeles, en donde surgieron pandillas como la Mara Salvatrucha y el Barrio 18.⁸ Estos jóvenes salvadoreños se refugiaron en la llamada cultura *underclass*.⁹ -similar a los guetos- en donde la prevalencia de una serie de valores morales y comportamientos poco positivos, así como el sentimiento de pertenencia a un grupo, fortalecieron la permanencia de esa cultura en los miles de jóvenes deportados. A su llegada a El Salvador, estas personas se enfrentaron a un escenario poco agradable, un Estado en construcción y una pobreza y desigualdad palpable en la mayoría de los territorios. Por su parte, la reinserción al mercado laboral fue casi imposible ya que la

⁸ La Mara Salvatrucha es reconocida actualmente por el gobierno estadounidense como uno de los grupos terroristas más peligrosos del mundo.

⁹ Bourginon, F., *Absoulte poverty, relative deprivation and social exclusion*, 1999.

mayoría portaban un aspecto y comportamiento pandilleril inadmisibles para el nuevo mercado. Desgraciadamente, ese rechazo contribuyó a reconstruir y consolidar el movimiento pandilleril en El Salvador. Esos grupos eran, en su mayoría, constituidos por población adulta joven -que representa otro buen porcentaje de la PEA- que quedó desplazada y excluida del ámbito laboral formal e informal por culpa de la estigmatización social. En ese sentido, la población pandilleril comenzó a sufrir una doble exclusión, una de ellas era la exclusión social que sufría la mayoría de la ciudadanía por parte del Estado y otra que provenía de la misma ciudadanía hacia esta gente deportada.

Si bien hubo un rechazo por parte del mercado y de algún porcentaje de la sociedad, había otro porcentaje muy alto de la sociedad que había perdido la esperanza de que el Estado retomara las riendas para caminar hacia el desarrollo inclusivo del país. Población vulnerable, que se vio abandonada por el Estado y por su familia vio en las pandillas una protección que ni la estructura social ni el Estado les estaba aportando, por lo que afiliarse a una pandilla era una buena opción para ser protegido y dotarse del capital social¹⁰ necesario para obtener su fin, la supervivencia.

¹⁰ El capital social son las redes, las relaciones entre las personas, un activo o inversión en las relaciones que tienen los individuos y que te llevan al progreso. Este concepto se basa en teorías de intercambio social y elección racional, diciendo que entre mejor sean elegidas las relaciones que tiene un individuo con otro, mejores conexiones, será mayor el capital social que este individuo posea. La manera de lograr la inclusión social es el capital social. El fin del capital social es la inclusión social, es decir, que la exclusión social no existe si existe el capital social. Por lo que la falta de acceso a diferentes tipos de capitales

“Fue la opción (...) una forma de sobrevivencia, quizás no la más adecuada (...) y llegamos a un extremo que aquel juego que comenzó como de niños, terminó siendo un problema grande para el país.”¹¹

El fenómeno de las pandillas y maras no sólo se fortaleció sino que se propagó *“con raíces estructurales que tanto la sociedad como el Estado dejaron crecer. La poca inversión social y la falta de oportunidades, instituciones débiles,”*¹² entre otras tantas, fueron razones por las que el crecimiento de estos grupos incrementó a tal velocidad que para principios del siglo XXI, el tema de las maras y las pandillas era prioritario para la política de seguridad pública.

La creación y afiliación a estas pandillas se ha derivado a partir de la pérdida de cohesión social en la sociedad y una necesidad de crear otra con esa sociedad relegada. El capital social que han creado estas pandillas ha permitido que estas colonias o sociedades en vulnerabilidad y pobreza tengan que utilizar ese recurso para subsistir y cubrir los ámbitos en donde el Estado se ha visto débil. En algunos casos las pandillas han creado no sólo una cohesión de grupo dentro de sí mismas sino una cohesión dentro de la sociedad que vive en el mismo territorio dominado por ellas. Se puede decir que la territorialización de las pandillas ha creado una pérdida de

es lo que genera la exclusión. (Bourdieu en Daly, Silver y Hilary Silver. (2008) “Social exclusion and social capital”.

¹¹ Entrevista realizada a pandillero 1 (San Salvador, octubre de 2014), Retomado de Murcia, *Las Pandillas en El Salvador*, 2015. P. 5.

¹² Murcia, *Las Pandillas en El Salvador*, 2015. P. 5.

cohesión social en la sociedad salvadoreña en su totalidad, pero ha fortalecido la cohesión social en los territorios que han dominado. Ello se puede ver como consecuencia de que la sociedad salvadoreña ha perdido, en buena medida, la esperanza de intervención del Estado para erradicar de fondo el problema pandilleril del país, por lo que se han adaptado a vivir bajo esas circunstancias o intentar migrar cuando se reúna el recurso económico suficiente.

1.3. LA VIOLENCIA Y SUS PRINCIPALES RESPONSABLES

Durante las últimas cuatro administraciones del partido ARENA, y que culminaron hasta 2008, se implementaron una serie de “estrategias” para mitigar el problema de inseguridad propiciado por las pandillas en el país. Dentro de su administración, ARENA implementó:

1. La “Ley de Emergencia en contra de la Delincuencia y el Crimen Organizado” en 1997,
2. el “Plan Mano Dura” en 2003,
3. y el “Plan Súper Mano Dura” en 2006,

Desafortunadamente, opiniones como la del Instituto Universitario de Opinión Pública señalan que estas leyes y planes de seguridad lejos de alcanzar su objetivo -el combatir la criminalidad y controlar a las pandillas-, provocaron el fortalecimiento de las mismas, una mejor capacidad organizativa y un despliegue de acciones criminales-

tanto extorsiones como homicidios- mucho más violentas por parte de las mismas.¹³

La reconfiguración de las expresiones de violencia y de los actores que perpetúan esos actos ha cambiado en definitiva de lo que era la violencia en el siglo XX y lo que es la violencia actualmente en el país. Una nueva ola de esperanza surgió tras la victoria del partido de izquierda, FMLN en las elecciones presidenciales de 2009.

La esperanza en el pueblo duró poco; para combatir el problema de las pandillas la nueva estrategia del presidente electo, Mauricio Funes Cartagena, fue negociar con ellas. En 2012 se estableció una “tregua” que trajo paz en términos de una gran reducción de homicidios y extorsiones, sin embargo esta no duró lo suficiente para establecer esa estrategia como sustituta de las “Leyes de mano dura” que aplicó la administración de ARENA. En 2014, tras el triunfo repetido del partido FMLN, Salvador Sánchez Cerén asumió la presidencia y estableció un cese a la tregua con las pandillas, señalando inaceptable el realizar dichas acciones como estrategia para eliminar la violencia. Posterior al cese, fue casi instantánea la reacción aniquiladora por parte de las pandillas.¹⁴

A continuación se presentarán una serie de datos estadísticos que contribuyen a dibujar en la mente del lector la dimensión de la violencia descrita a lo largo de los últimos párrafos.

¹³ IUDOP, *La situación de la seguridad y la justicia 2009-2014*, 2014.

¹⁴ Ver nota de El Faro.net: <https://elfaro.net/es/201501/noticias/16463/2015-inicia-con-un-ritmo-de-asesinatos-de-polic%C3%ADas-que-supera-la-frecuencia-de-2014.htm>

1.3.1. ÍNDICES DE VIOLENCIA EN EL SALVADOR

Hay dos tipos de datos que nos pueden ayudar a obtener una aproximación al problema de violencia en El Salvador. El primer dato sería el número y tasa de *homicidios perpetuados*. Mientras que el segundo dato sería el reporte de los delitos, en donde se encuentran las categorías de *Delitos contra el patrimonio*, es decir robo, hurto, robo o hurto de vehículo y robo o hurto de vehículo con mercadería, así como *Delitos contra la integridad personal*, en donde se encuentra el delito de extorsión.

Iniciaremos por observar distintos datos sobre los homicidios registrados en El Salvador durante el periodo de 2005 hasta el 2014.¹⁵

Tabla 1: El Salvador: número y tasa de homicidios a nivel nacional, 2006- 2014

Año	Habitantes	Número de homicidios	Tasa de homicidios*
2006	6,073,855	3,928	64.7
2007	6,098,719	3,497	57.3
2008	6,124,707	3,179	51.9
2009	6,152,571	4,382	71.2
2010	6,182,995	4,004	64.8
2011	6,216,136	4,360	70.1
2012	6,238,709	2,594	41.2

¹⁵ Algunas estadísticas aportan menos o más años que otras, sin embargo debido a la importancia de los datos y la dificultad de encontrar todas las cifras, se incorporaron todas las cifras encontradas.

2013	6,344,069	2,499	39.4
2014	6,460,240	3,912	61.1

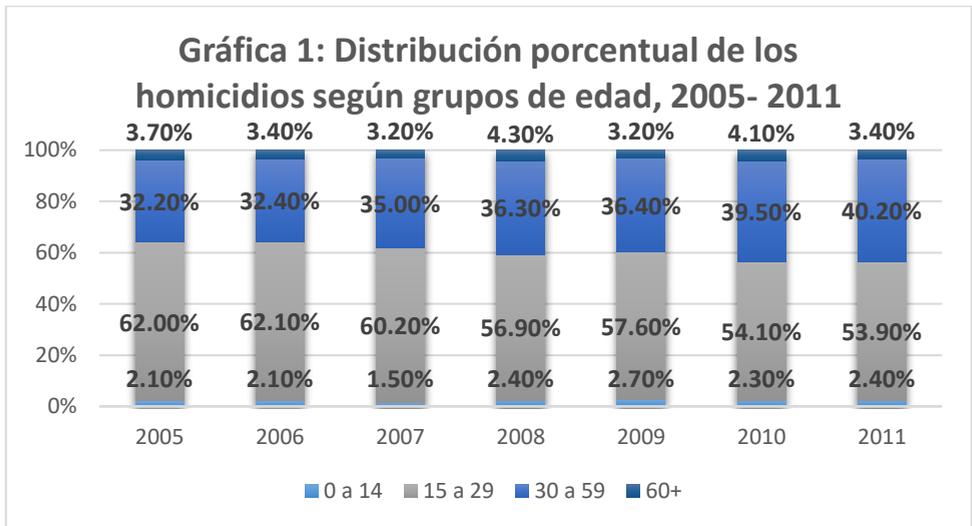
*La tasa de homicidios se define como la cantidad de homicidios por cada 100,000 habitantes.

Fuente: Fundaungo, Atlas de la Violencia en El Salvador (2005- 2011) y Evolución de los homicidios (2009- 2015) A partir de datos proporcionados por el Instituto de Medicina Legal.

Una de las cifras más importantes para categorizar o *rankear* a un país o una región por su grado de violencia es el número y la tasa de homicidios. En este caso, Centroamérica, el Triángulo Norte y principalmente El Salvador, han demostrado ser de las regiones más violentas del mundo que no se encuentran en un estado actual de guerra.

A modo de concebir la magnitud de la violencia en El Salvador y entender las cifras que se observan en la Tabla 1, estas se pueden comparar con la cifra de homicidios ocurridos durante la guerra contra el narcotráfico en México en 2011, cifra que alcanzó los 24 homicidios por cada 100,000 habitantes.¹⁶ Es decir, incluso en los años en donde el gobierno mexicano oficialmente anunció estar teniendo una guerra contra el narcotráfico, la tasa de homicidios llegó a poco más de la mitad de la tasa de homicidios que ocurrieron en el 2012, año en que se redujeron de manera drástica los homicidios en El Salvador por la tregua que el gobierno salvadoreño pactó con las maras y pandillas en El Salvador.

¹⁶ INEGI. Estadísticas Vitales.



Fuente: Fundaungo, Atlas de la violencia en El Salvador (2005- 2011), P.33



Fuente: Fundaungo, Atlas de la violencia en El Salvador (2005- 2011), P. 38

La Gráfica 1 muestra una alarmante cifra de homicidios en el grupo etario de los 15 a los 20 años, mientras que la Gráfica 2 muestra que el mayor número de homicidios es de hombres. A simple vista se puede afirmar que hay una amenaza muy seria en materia de

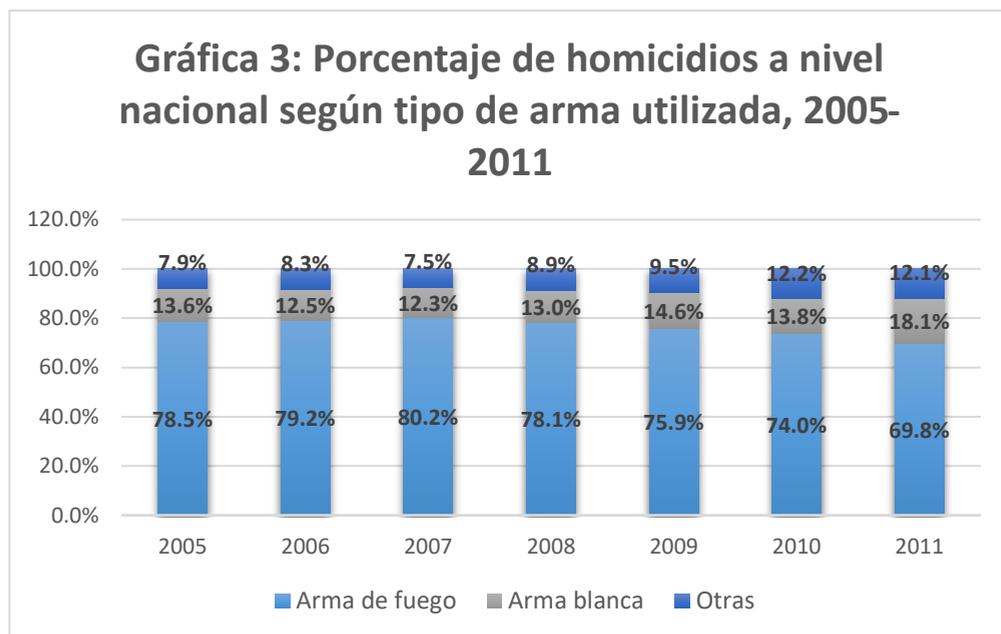
inseguridad y violencia hacia los jóvenes salvadoreños. ¿Qué repercusiones tiene esto para el desarrollo del país? En la segunda parte de este ensayo se analizarán a profundidad esas afectaciones, sin embargo las cifras son sólo un respaldo de una verdad que se puede observar a simple vista: la juventud masculina en El Salvador es la más afectada en el sentido de desarrollo. Sus posibilidades para educarse dependen de la ubicación de su hogar y escuela, en el sentido de que si éstas no están en el mismo territorio controlado por la misma pandilla es casi imposible que pueda realizar sus estudios ahí. Lo anterior es sólo un ejemplo para demostrar cómo el tema de la territorialización de las pandillas limita en gran medida el libre movimiento de la gente y especialmente el de los jóvenes. Por ello una importante cantidad de padres de familia buscan enviar a sus hijos al extranjero para evitar que vivan esa etapa de vida tan vulnerable en el país.

A su vez, los planes de emergencia como la Mano Dura y Súper Mano Dura que han continuado en la administración de Sánchez Cerén, han reprimido a muchos jóvenes por su simple aspecto físico. Es decir, que un joven – como lo son la mayoría en esa edad en la que buscan experimentar con diferentes modas y estilos- no tiene permitido verse o vestirse como un “pandillero” o “criminal” porque podría terminar encarcelado o muerto.¹⁷

¹⁷ Ver notas de El Faro.net:

<http://www.salanegra.elfaro.net/es/201507/cronicas/17205/La-Polic%C3%ADa-masacr%C3%B3-en-la-finca-San-Blas.htm>

A su vez otro factor importante en este tema de homicidios es el que se presenta en la Gráfica 3, a continuación.



Fuente: Fundaungo, Atlas de la violencia en El Salvador (2005- 2011), P. 50

Un gran porcentaje de los homicidios son perpetrados con un arma de fuego. De acuerdo a informes de UNODC, el 77% de todos los homicidios perpetrados en Centroamérica son cometidos por armas de fuego. Al realizar un análisis de cómo han llegado tantas armas a esta región, los mismos informes retoman dos fuentes principales: la primera de ellas se debe a la cantidad de armas militares que quedaron de las guerras civiles.¹⁸ Si bien hubo un proceso de desmilitarización y desarme promovido y supervisado por Naciones

¹⁸ UNODC, Delincuencia Organizada Transnacional, 2012, p. 58

Unidas, se estima que alrededor de 360,000 armas quedaron en manos de privados tan solo en El Salvador.¹⁹

Tomando en cuenta que a la par de la guerra civil salvadoreña se llevaron a cabo otras dos guerras civiles -la de Guatemala (1960-1996) y la de Nicaragua (1972- 1991)-, la cantidad de armas que se importaron y/o proporcionaron desde el extranjero fue de millones, muchas de ellas provenían de Estados Unidos y la Unión Soviética que proporcionaban armas a los bandos que apoyaba para prevenir o fomentar la revolución. Como se mencionó, hubo muchos intentos de recuperar estas armas y destruirlas, sin embargo muchas de ellas han quedado en manos de las maras y pandillas así como de la delincuencia organizada.

La otra fuente de obtención de armas de fuego es la compra legal de las mismas en Estados Unidos, y que posteriormente son importadas a la región del Triángulo Norte²⁰ principalmente.

Es así como el gran número de armas militares que poseen tanto las maras y pandillas así como otros grupos delincuenciales han justificado, según el gobierno, la militarización de las funciones públicas.

Este gran número de armas también ha permitido la perpetuación de delitos, que son los segundos datos a analizar para obtener un panorama de la violencia en El Salvador.

¹⁹ Laurence, E. (2000). Weapons Collection in Central America: El Salvador and Guatemala. Programa n Security and Development. P.8.

²⁰ Guatemala, Honduras y El Salvador.

Tabla 2: Número y tasa de delitos a nivel nacional, 2007- 2011

Tipo de delitos	2007		2008		2009		2010		2011	
	Núm.	Tasa								
Delitos contra el patrimonio										
Robo	6,674	109.4	6,278	102.5	6,301	102.4	5,366	86.8	5,769	92.8
Hurto	9,643	158.1	9,830	160.5	9,869	160.4	9,629	155.7	10,871	174.9
Robo de vehículo	1,421	23.3	1,179	19.2	1,215	19.7	999	16.2	1,095	17.6
Hurto de vehículo	1,998	32.8	2,031	33.2	2,159	35.1	2,312	37.4	2,476	39.8
Robo y hurto de vehículo con mercadería	468	7.7	334	5.5	331	5.4	239	3.9	161	2.6
Total	20,204	331.3	19,652	320.9	19,875	323.0	18,545	299.9	20,372	327.7
Delitos contra la integridad personal										
Extorsión	2,497	40.9	2,729	44.6	4,528	73.6	3,992	64.6	3,296	53.0

Fuente: Fundaungo, Atlas de la violencia en El Salvador (2005- 2011), P. 163

Delitos como la extorsión, cobro de rentas y cuotas por producción así como distintas amenazas que oscilan desde amenazas de muerte, daño a sus familiares si no forman parte de las pandillas, y violación sexual a niñas y mujeres, son fenómenos que en su mayoría no son denunciados por miedo a las consecuencias negativas que ello pueda causar o por la desconfianza que tiene la población sobre lo que pueda hacer el gobierno al respecto. Tales delitos definitivamente repercuten de manera directa en el desarrollo económico y social del país. Bajo este conocimiento el gobierno actual de El Salvador ha buscado alternativas para medir el valor que tiene el que una persona pueda vivir tranquilamente y ser capaz de desarrollar todas sus capacidades sin la obstrucción de la

inseguridad. Esta medida será analizada en la segunda parte del ensayo.

1.3.2. ACTORES INVOLUCRADOS

Ahora bien, durante esta primer parte del ensayo se ha hablado de la existencia de la violencia a lo largo de la historia del país. Se mencionó que esta inició como una forma de represión por parte del Estado hacia la población y fue evolucionando o cambiando hasta pasar a la violencia que existe actualmente, que es más de carácter social que político. Sin embargo, en el análisis contemporáneo de la violencia en El Salvador no se ha mencionado a otro actor responsable de los niveles de violencia más que a las maras y pandillas y al gobierno dentro de sus estrategias para eliminarlas. El suponer que las maras y las pandillas son la única fuente de violencia en el país sería caer en una simplicidad y en un error. Incluso algunos expertos calculan que solo un tercio de la violencia del país se le puede atribuir a las maras.²¹ Si bien esta cifra puede ser equivocada o no, si surge la pregunta de, ¿Quiénes son los otros actores causantes de la violencia en el país?

Tabla 3: Homicidios, según tipo de móvil, 2004- 2006

Móvil	2004	2005	2006
-------	------	------	------

²¹ UNODC, *Delincuencia organizada*, 2012, p. 65.

Desconocido	48.4%	59.0%	67.0%
Delincuencia Común	33.7%	23.3%	18.2%
Maras	9.9%	13.4%	11.8%
Otros móviles	8.0%	4.3%	3.0%

Fuente: Santacruz, Cinco años de violencia. P. 12.
Con datos del Instituto de Medicina Legal

La tendencia de los gobiernos en El Salvador ha sido la de culpabilizar a las maras y pandillas por todo el problema de violencia e inseguridad en el país, en donde si bien estos actores si representan una de las principales causas de esto, se deja de lado la existencia de otros actores que contribuyen a aumentar estos índices, como lo es el crimen organizado, la delincuencia o la violencia doméstica y de género.

Un muy pequeño porcentaje de la violencia, sin atrevernos a dar una cifra exacta, se deriva de la violencia relacionada con el tráfico de droga en El Salvador. En este ámbito, la violencia *“parece ser el resultado de una competición por los mercados nacionales al por menor, más que del tráfico. Puede resultar difícil distinguir la violencia relacionada con el negocio al por menor de aquella relacionada con el tráfico ya que ambas se dan en la misma área geográfica.”*²² Sin embargo, El Salvador es de los países

²² *Ibid.*, p. 66.

centroamericanos que menos sufren de la problemática del tráfico de drogas.²³

La Tabla 3 nos muestra un muy alto porcentaje de homicidios de los cuáles se desconoce su “móvil” o perpetrador, ello enuncia la necesidad de fortalecer las capacidades y recursos de las instituciones responsables de su identificación.

Por otro lado, éstas cifras tampoco hacen mención de la cantidad de vidas que se han perdido a causa de las desacertadas medidas gubernamentales para el enfrentamiento de las maras y pandillas, actor que el gobierno ha remarcado como el único causante de los problemas de violencia en el país. La identidad de la persona que ha perdido la vida, sea esta la de un pandillero, civil o fuerza del estado no resta que esa muerte es la muerte de un ser humano que nació en un país con profundos problemas económicos y sociales. Por ello, más allá de ver las estadísticas o tablas como números, nunca se debe perder de vista que de lo que se está hablando es de vidas humanas.

²³ *Ibid.*, p. 35.

2. PANORMA GENERAL DEL DESARROLLO SOCIAL DE EL SALVADOR

2.1. DESCRIPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ACTUAL

El Salvador es un país centroamericano que cuenta con 6, 324, 000 habitantes, de los cuales 2,975,000 son hombres y 3,349,000 son mujeres; en términos porcentuales estas cifras se traducen en una población compuesta por un 47% de hombres y 53% de mujeres.²⁴ Aunado a estas cifras, el gobierno salvadoreño calcula que 2.5 millones de salvadoreños viven en el extranjero, principalmente en Estados Unidos.²⁵ Es decir que el 30% de su población ha emigrado del país por diversas causas que analizaremos más adelante. Si bien el tema de migración se tocará en una sección específica del ensayo, es importante considerar que cabe la posibilidad de que esta variación significativa en el porcentaje de hombres y mujeres se deba tanto a la migración, que es mayormente de hombres –aunque no exclusiva-, y a la cantidad de hombres que han sido asesinados desde la guerra civil hasta la actualidad, que al igual que en la migración, predominan más que las muertes de las mujeres.

Otras características importantes sobre la población son que el 66.7% de la población vive en zonas urbanas. La población tiene una

²⁴ Proyecciones de la CEPAL, basadas en el último Censo de Población y Vivienda realizado por DIGESTYC (2007), en donde El Salvador contaba con una población de 5,744,113, de la cual 2,219,371 eran hombres y 3,024,742 eran mujeres. CEPALSTAT.

²⁵ PQD 2014- 2019. El Salvador.

esperanza de vida promedio de 73.3 años, y una tasa de mortalidad infantil de 14.4²⁶. Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el Índice de Desarrollo Humano de El Salvador es de 0.68, se ubica en el lugar 117 a nivel mundial y cuenta con un Coeficiente de Gini de 41.8.²⁷

Por otro lado, algunos datos relevantes son el porcentaje de PIB que destina el gobierno salvadoreño a algunos de los sectores más importantes para el desarrollo de El Salvador y relevantes para este ensayo: 4.5% PIB al sector salud, 3.4% a educación y 3.1% a seguridad y justicia.

2.2. MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA

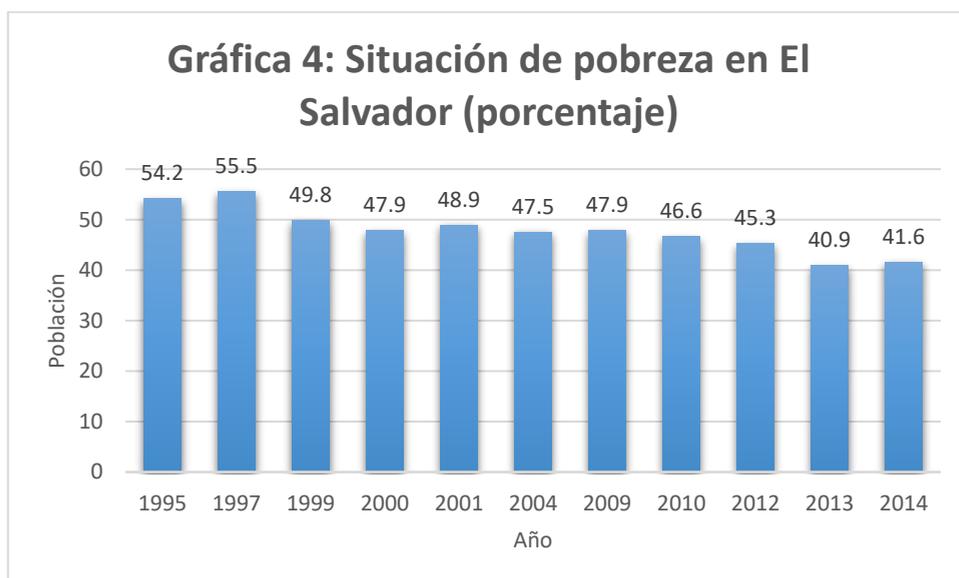
Al igual que el resto de los países, durante muchos años la medición de la pobreza en El Salvador se acotaba al registro del ingreso que reportaban percibir las personas en las Encuestas de los Hogares; en donde el nivel de pobreza se definía por el porcentaje del total de la población cuyo ingreso per cápita medio está por debajo de la línea de pobreza e indigencia (extrema pobreza).

Como lo podemos observar en la Gráfica 4, el porcentaje de población en situación de pobreza era sumamente alto a los pocos años de terminada la guerra civil. Si bien se puede observar un decrecimiento del porcentaje de población en estado de pobreza conforme pasan los años, este tipo de medición no aportaba los

²⁶ Número de infantes fallecidos durante el primer año de vida por cada 100,000 habitantes.

²⁷ PNUD, IDH El Salvador.

datos suficientes como para que el gobierno salvadoreño tuviera las herramientas para diseñar las políticas sociales necesarias para el desarrollo inclusivo del país.



Fuente: CEPALSTAT, Perfiles nacionales, El Salvador. Con datos del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG)

Ante el entendimiento del gobierno de que *el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo y tampoco su finalidad*,²⁸ en octubre de 2015 el Gobierno de El Salvador lanzó oficialmente la “Medición Multidimensional de la Pobreza”, como medición complementaria a la medición tradicional de la pobreza con base única en el ingreso monetario percibido por las personas. Así como otros países que ya

²⁸ STTP, PQD 2014- 2019, p.23

miden la pobreza de una forma multidimensional, el gobierno de El Salvador reconoció que la pobreza es un fenómeno multidimensional y que, por tanto, una adecuada medición de la misma debe considerar diversas áreas de las personas.²⁹

La Medición Multidimensional de la Pobreza de El Salvador considera 5 dimensiones y 20 indicadores (4 por dimensión). Para que un hogar sea considerado en situación de pobreza multidimensional debe experimentar privaciones en al menos 7 de los 20 indicadores.

A continuación se presentan algunos de los resultados más importantes de la primera medición.

Tabla 4: RESULTADOS DE LA PRIMER MEDICIÓN MULTIDIMENCIONAL DE LA POBREZA EN EL SALVADOR, 2014

1. Educación
<ul style="list-style-type: none"> a. Inasistencia escolar (12.6%) b. Rezago educativo (3%) c. Cuidado temprano inadecuado (17.1%) d. Baja educación de adultos (80.6%)
2. Condiciones de vida
<ul style="list-style-type: none"> a. Techo elaborado con materiales inadecuados (7.7%) b. Materiales inadecuados de piso y pared (22%) c. Hacinamiento (45%) d. Inseguridad en la tenencia del terreno (9.6%)
3. Trabajo y seguridad social

²⁹ STTP y MINEC- DIGESTYC, *Medición multidimensional de la pobreza*, 2015, p. 41

<ul style="list-style-type: none"> a. Subempleo e inestabilidad en el trabajo (56.6%) b. Desempleo (17.5%) c. Falta de acceso a seguridad social (70.1%) d. Trabajo infantil (6.5%)
4. Salud, servicios básicos e inseguridad alimentaria
<ul style="list-style-type: none"> a. Falta de acceso a servicios de salud (15.2%) b. Falta de acceso a agua potable (23.7%) c. Falta de acceso a saneamiento (46.9%) d. Inseguridad alimentaria (19.2%)
5. Calidad del hábitat
<ul style="list-style-type: none"> a. Falta de espacios públicos de esparcimiento (29.8%) b. Incidencia del crimen y delito (13.0%) c. Restricciones debidas a la inseguridad (54.4%)** d. Exposición a daños y riesgos ambientales (7.7%)

* Para realizar la primera medición multidimensional de la pobreza, los datos fueron obtenidos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2014.

** Definición: porcentaje de hogares en los que sus miembros consideran que sus libertades de acción son limitadas por el clima de inseguridad. Umbral: el hogar es privado si, debido al clima de inseguridad en su comunidad, sus miembros no pueden realizar alguna de las siguientes acciones: salir de noche, dejar que los niños y las niñas salgan a jugar, dejar sola la casa, poner un negocio o transitar con libertad.

Fuente: Elaboración propia con base en STPP y MINEC- DIGESTYC (2015). Medición multidimensional de la pobreza. El Salvador

2.2.1. AMBITOS CRÍTICOS DEL DESARROLLO SOCIAL DE LOS SALVADOREÑOS

Dentro de la Tabla 5 se han remarcado seis indicadores que desde mi percepción indican ámbitos bastante críticos para el desarrollo de la población salvadoreña. Algunos de ellos denotan la gran repercusión que sigue teniendo la guerra civil en materia de desarrollo social y otros son resultado del contexto económico y social actual.

Según el análisis de la primera Medición Multidimensional de la Pobreza se considera importante destacar la gravedad de las siguientes cifras: dentro de la dimensión de educación se estima que el 80.6% de la población adulta cuenta con un nivel bajo de educación. Como se mencionó en el párrafo anterior, esta cifra es un resultado directo de todas las generaciones que vivieron los primeros años de su vida, en donde se destina gran parte del tiempo a la educación, dentro de un conflicto bélico; ello les impidió tener acceso a uno de los derechos más básicos de la humanidad, la educación. Este factor ha repercutido directamente en las oportunidades que tiene este grupo etario de acceder a un trabajo formal. Siendo la economía salvadoreña mayormente avocada al sector terciario –el de servicios-, las ya mencionadas barreras creadas por el mercado así como la falta de educación han provocado un alto porcentaje de informalidad laboral. Esta población a la que se le ha negado un empleo a causa de su nivel educativo también enfrenta retos para acceder a un crédito empresarial por lo que sus oportunidades de crecimiento y superación tanto laboral como económica son sumamente escasas.

El indicador de hacinamiento en la dimensión de “Calidad de vida”, así como el indicador de acceso a saneamiento en la dimensión de “Salud, servicios básicos e inseguridad alimentaria”, con un 45 y 46 por ciento respectivamente, muestran algunas de las dificultades que tienen muchos salvadoreños para vivir una vida, no cómoda, sino digna. En este rubro es importante recalcar que si bien estas

viviendas se encuentran en zonas marginadas, la oportunidad de tener acceso a estos servicios ya sea demandando la instalación de los servicios básicos al gobierno o mudándose a una mejor vivienda son muy poco factibles. Por un lado el precio de la vivienda en El Salvador es sumamente alto, por lo cual una gran proporción de la población no sólo en situación de pobreza, sino también la población de clase media, está imposibilitada de moverse por los precios sumamente altos de venta y renta de la vivienda. Por otro lado existe el gran problema de la territorialización de las maras y pandillas, y en este sentido, la población está prácticamente atendida a vivir en esa colonia o en otra que esté controlada por la misma pandilla. La gente que tiene la libertad de elegir un lugar donde vivir es un porcentaje sumamente reducido de la población y que ha vivido en una colonia o sector que no está controlado por alguna pandilla. A su vez, es posible hacer una relación causal entre el número de infantes fallecidos y el alto porcentaje que tienen varios indicadores en las dimensiones de “Calidad de Vida” y “Salud, servicios básicos e inseguridad alimentaria”.

En cuanto a los indicadores de “bajo acceso a seguridad social” (70.1%) y “sub empleo e inestabilidad en el trabajo” (56.6%) las aristas son diversas, algunas de ellas se han mencionado a lo largo del ensayo, mientras que otras se derivan de la frágil economía salvadoreña. Este rubro se explicará mejor en la sección de desarrollo económico.

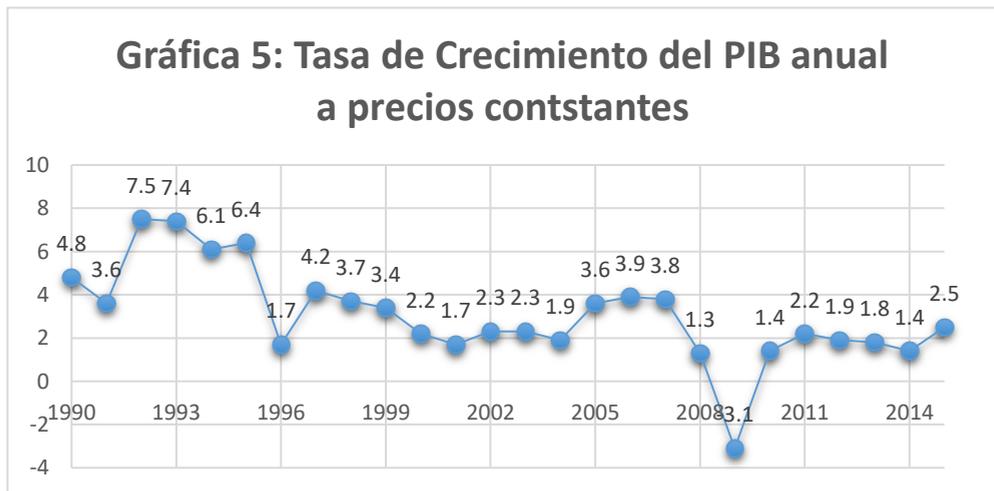
Por último se encuentra el indicador “restricciones provocadas por la inseguridad” (54.5%), dentro de la dimensión de Calidad del Hábitat. La asertividad o erroneidad en incorporar este indicador a la medición es sin duda debatible. El ensayo no pretende tomar una posición en el debate sino más bien resaltar la necesidad que el gobierno salvadoreño tuvo o sintió tener de incorporar un indicador que recuperara la percepción de la población sobre su entorno para de esta forma poder definir de mejor manera la gravedad de la situación de inseguridad del país. Si bien hay encuestas o informes que mencionan el número de extorsiones o delitos perpetrados a empresas o a la población, son cifras que se recuperan de las denuncias emitidas por las víctimas, mientras que este indicador permite obtener una cifra que se acerca a medir el agravio que la violencia e inseguridad está provocando en la vida diaria de los salvadoreños.

3. PANORAMA GENERAL DEL DESARROLLO ECONÓMICO DE EL SALVADOR

Esta última sección busca complementar a la segunda parte del ensayo mediante un análisis de datos sobre la economía de El Salvador. De esta forma se obtendrá un análisis tanto del desarrollo social como económico del país, ámbitos fundamentales para dar respuesta a la hipótesis presentada en la introducción.

3.1. DESARROLLO ECONÓMICO

En línea con el objetivo de este ensayo, el desarrollo económico en El Salvador puede y debe ser analizado desde diferentes aristas. Por un lado iniciaremos con la cifra más esperada en cualquier reporte económico de un país, el crecimiento del producto interno bruto.



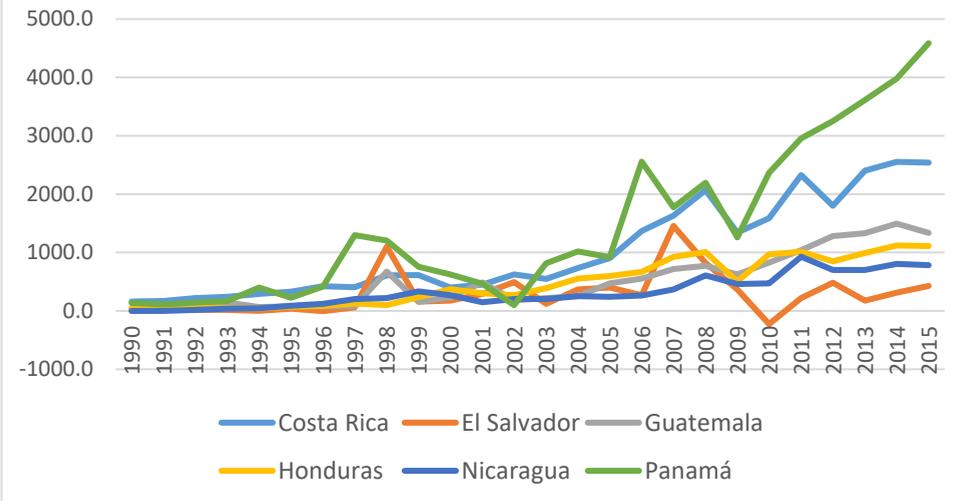
Fuente: CEPALSTAT, Perfiles nacionales, El Salvador.

Actualmente, el Salvador es la economía número 109 a nivel mundial con un Producto Interno Bruto de 25,850 millones de dólares y un PIB per cápita (PPA) de 7,732 dólares. Por supuesto, siendo el PIB per cápita una cifra meramente referencial, ya que no debemos olvidar que de acuerdo a cifras de la medición de la pobreza por ingresos, el 41.6% de la población se considera debajo de la línea de pobreza.³⁰

Con base en los datos de la Gráfica 5 podemos concluir que el crecimiento económico de este país a lo largo de las últimas dos décadas no ha sido lo suficientemente alto, por otro lado el dato del año 2009 en donde se observa un enorme decrecimiento de la economía nacional nos proporciona información sumamente relevante. La causa principal que explica la excesiva fuga de capital fue la crisis financiera de 2008. El mundo estaba pasando por la crisis mundial más grande que se haya vivido desde 1930, y El Salvador, así como muchos otros países latinoamericanos dependen altamente de la economía estadounidense para poder crecer o mantener sus niveles de crecimiento.

³⁰ Las líneas oficiales de pobreza para 2014 son: para el área urbana 99.06 USD y para el área rural 61.46 USD.

Gráfica 6: Inversión extranjera neta en Centroamérica (millones de dólares)



Fuente: CEPALSTAT, con bases de datos del Banco de Guatemala, la Contraloría General de la República de Panamá, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Central de Costa Rica, el Banco Central de Reserva de El Salvador, el Banco Central de Nicaragua y el Banco Central de Honduras.

Por otro lado, la inversión extranjera neta -definida como la diferencia entre el flujo de capital de entrada menos el del flujo de capital de salida- es otra fuente que puede explicar la vulnerabilidad económica del país. En el caso de El Salvador, como se puede observar en la Gráfica 6, hay un mayor flujo de capital de salida que se traduce en menor beneficio en crecimiento económico nacional y mayor beneficio económico de las empresas extranjeras que deciden invertir en El Salvador. Las cifras desagregadas indican que la cantidad de inversión extranjera que entra ya no está

incrementando de manera significativa, por lo que son las empresas extranjeras que ya están en El Salvador las que continúan produciendo en el país, por los bajos costos de producción, y que se llevan más ganancias de las que dejan en el país.

La atracción de inversión extranjera, si bien se fija en los lugares con los costos más bajos de producción, también observa factores como la inseguridad y los costes que deba cubrir para garantizar su seguridad. En ese sentido, el sector empresarial ha declarado su inconformidad con los altos costos que debe cubrir para poder garantizar la seguridad de la producción, transporte y venta de sus productos en El Salvador.³¹

Según la Encuesta Dinámica Empresarial de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), las micro y pequeñas empresas son las más afectadas por situaciones de extorsión y robo. Por lo que si bien hay incentivos del gobierno para otorgar créditos de emprendedurismo, la voluntad de abrir un pequeño negocio se ve limitada no sólo a realizar un estudio de mercado sino a realizar un estudio de seguridad de la zona en donde se planea colocar el negocio y esperar que al colocarlo no se vayan a sufrir agravios como los recién mencionados.

Desde el 2005 informes del PNUD indican que la violencia ha representado para El Salvador una carga aproximada equivalente al

³¹ Ver nota de El Salvador.net:

<http://www.elsalvador.com/noticias/negocios/111703/empresarios-desmotivados-para-invertir/>

11.5% del Producto Interno Bruto del país. Estos costos derivan del impacto en las áreas de salud (vidas perdidas y atención médica), institucionales (seguridad pública y justicia), seguridad privada, deterioro de las inversiones, pérdidas de oportunidades de trabajo y pérdidas materiales. Esto, sin sumar los costos intangibles de la violencia.³²

Tabla 5: tasas de crecimiento del PIB en Centroamérica, 2015-2017

(En porcentajes)

País	2015	2016*	2017*
Panamá	5,8	5,2	5,9
Nicaragua	4,9	4,8	4,7
Guatemala	4,1	3,3	3,3
Costa Rica	3,7	4,1	3,9
Honduras	3,6	3,5	3,4
El Salvador	2,5	2,2	2,2

Fuente: CEPAL, Sede Subregional México, Comunicado de Prensa del 20/02/2017.

*Estimaciones de la CEPAL

Aunado al análisis de la inversión extranjera en El Salvador, la inversión pública y privada del país son otro factor clave que explica el débil crecimiento económico. De acuerdo a los informes de CEPAL en los últimos años, El Salvador es el segundo país – después de Cuba- con menor inversión privada y pública con respecto a su PIB. En los últimos años ésta no ha representado más del 14% del PIB, de la cual sólo el 3% pertenece a inversión pública

³² PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador*, 2005, Capítulo 3.

del Estado salvadoreño, cifra que se ha mantenido prácticamente sin cambios desde 1990.³³

Con estos datos es imposible atribuirle la totalidad de la culpa del crecimiento económico a la situación de violencia en el país. La información proporcionada en la Tabla 5 señala a El Salvador como el país con menor crecimiento económico en la región centroamericana. Si bien Honduras y Guatemala también son considerados países con altas tasas de violencia y bajas tasas de inversión –aunque no tan bajas como El Salvador–, hay otro factor importante a resaltar, estos países no comparten una tasa de migración tan alta como la de El Salvador.

Es decir que parece importante incorporar un análisis del perfil de personas que están emigrando del país para concluir si la migración es uno más de los obstáculos para el crecimiento económico nacional. A su vez, es importante destacar que en muchos casos un porcentaje muy importante del ingreso que perciben las familias salvadoreñas proviene del envío de remesas de sus familiares que viven en el extranjero.

Según datos del Banco Central de Reserva de El Salvador, el año 2016 registró el monto más alto en recepción de remesas en la historia de El Salvador. La cifra alcanzó los 4,756 millones de dólares, equivalentes al 17.1% del Producto Interno Bruto del país. Aunque en términos económicos la expulsión de un gran porcentaje

³³ Ver nota de El Mundo.sv: <http://elmundo.sv/inversion-publica-y-privada-es-segunda-mas-baja-en-a-l/>

de tu PEA puede ser considerado como un factor negativo para la economía del país, las remesas enviadas por esta población migrante contribuyen fuertemente a la sostenibilidad socioeconómica de El Salvador.

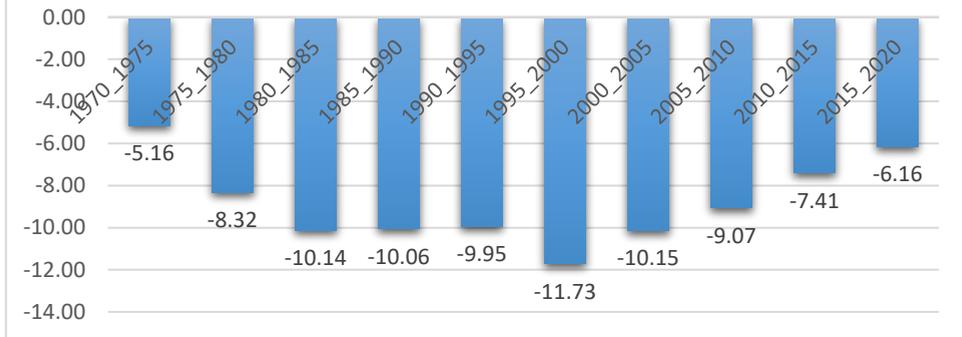


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Remesas de El Salvador.

3.2. MIGRACIÓN

El Salvador se ha caracterizado por ser un país expulsor de su población desde principios del siglo XX. Sin embargo las causas de la migración han sido de diferente índole y han variado según el contexto.

Gráfica 8: Tasa de migración de El Salvador, 1970- 2020



Fuente: CEPALSTAT, con Base de Datos de Población.

Durante la década de los ochentas, la migración era más que nada de dos tipos, económica y política, es decir, que la gente que migraba buscaban ir al Norte en busca de mejores oportunidades de empleo y de una retribución económica más justa y/o en busca de asilo político en México, Estados Unidos y Canadá, ello principalmente por amenazas durante el conflicto. En la década de los noventas la migración que se dio de El Salvador hacia el norte era mayormente por razones de seguridad, de huir de la violencia generada por la guerra civil. Una vez terminado el conflicto en El Salvador los flujos de migración no disminuyeron, sino que empezaron a aumentar exponencialmente, y en esa ocasión su causa fue el factor económico y la exclusión social.

La problemática de la oleada de deportación de salvadoreños en la década de los noventa y todo lo que esta derivó en la sociedad salvadoreña fue otra de las causas por las que la cifra de gente dispuesta a salir del país incrementó. Después de la guerra civil fueron muchas las comunidades que quedaron abandonadas por el Estado, en situación de vulnerabilidad, con un incremento de población gansteril y con pocas oportunidades de obtener un empleo digno. Ante este contexto muchas personas, con amplias deudas y sin acceso a un empleo o con un empleo precario optaron por migrar o intentar migrar a los Estados Unidos.

La situación socioeconómica de la mayoría de la población de escasos recursos que no cuenta con un familiar en el extranjero que le envíe dinero es bastante compleja. Los empleos, en su gran mayoría, no otorgan una remuneración económica suficiente como para que las familias puedan cubrir sus necesidades básicas. Los salarios no se equiparan con los costos de los productos o servicios básicos de sustento, por eso mucha gente no ve a la migración como una elección sino como una única salida para salir de su situación. La esperanza de poder insertarse en el mercado laboral estadounidense representa para muchos salvadoreños la posibilidad de tener una vida con menos carencias y pagar las múltiples deudas que este sistema de mercado ha generado.

Bajo esos argumentos, al igual que la violencia, la migración se ha vuelto uno de los factores característicos de la población de El Salvador. Sin embargo, es importante hacer la aclaración que la

violencia y la migración no son dos problemas que tiene el país, sino que la migración es un resultado de problemáticas o factores como la violencia, la economía y la exclusión social. Es decir, la débil economía, la violencia y la exclusión social que existen en El Salvador han sido las razones principales por las que la población ha recurrido a la migración como una de las estrategias principales para huir y encontrar mejores oportunidades de vida. Esta población migrante ha perdido la confianza en que el Estado tenga la capacidad o voluntad de retomar el control de los territorios tomados por las maras y las pandillas así como de proveer un sistema económico y social incluyente que dote a la población de los derechos más básicos de un ser humano. A su vez, la vulnerabilidad con la que vive la juventud salvadoreña y las leyes y planes represivos contra las pandillas que generan muchas causalidades en la población civil, son otra de las causas para que este sector en particular elija migrar.

Según informes de CEPAL para el 2016 la tasa de migración neta del país es sumamente alta. El Salvador cuenta con una tasa negativa de migración de -6.2, siendo esta no solo la más alta de Centroamérica sino la tercer más alta en la región de América Latina y el Caribe, precedida sólo por Granada (-6.5) y Jamaica (-6.4).³⁴

Por otro lado datos de las deportaciones que se registran en la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME) nos permiten

³⁴ CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, 2016, p. 13.

obtener un perfil más específico de las personas que deciden salir del país. Algunos de los datos más relevantes son:

- a) *Sólo una de cada cuatro personas deportadas es mujer.*
- b) *El 55.7% de las personas deportadas en 2015 tienen entre 15 y 29 años.*
- c) *El 63.8% de las personas deportadas en 2015 declararon ser solteras.*
- d) *Únicamente el 6.1% de los deportados en 2015 tenía algún antecedente penal.*

A su vez según datos de la DGME, en 2011 se reportaron 5,927 salvadoreños detenidos al cruzar la frontera entre México y Estados Unidos, para 2014 la cifra incrementó a 21,555 personas y para 2015 incremento a 51,907 personas salvadoreñas deportadas desde Estados Unidos y México.³⁵ El incremento exponencial en la cifra de deportaciones de debe a que tanto Estados Unidos como México-país de tránsito- han endurecido sus políticas migratorias así como incrementado la cantidad de recursos tanto financieros como humanos para detener el flujo de migrantes centroamericanos indocumentados que buscan llegar a Estados Unidos. Esto ha hecho que se vuelva mucho más complejo y costoso el método o estrategia que utilizan para poder lograr llegar a su destino.

Por otro lado, reportes derivados del análisis de estas cifras y otras fuentes de información indican que “*el regreso forzoso al país de*

³⁵ ASIES, *Una aproximación a las políticas de atención a deportados*, 2016, p. 3.

origen representa una experiencia traumática y compleja que sumerge a las personas retornadas a distintos niveles de violencia."³⁶ Aunado a el trauma y frustración que representa esta deportación, existe una fuerte estigmatización de las personas que regresan al país en condición de deportados por lo que su inserción económica y social se vuelve más compleja de lo que era antes de decidir emigrar de El Salvador.

La migración es sin duda un fenómeno multidimensional, por lo que las causas que menciona este ensayo simplemente hacen alusión a los problemas más representativos. Sin duda lo importante en este tema de la migración es el objetivo que busca cada una de estas personas que es el acceso a una mejor oportunidad de vida.

³⁶ *Ibid.*, p. 2.

4. CONCLUSIONES

El presente ensayo se creó primeramente con la ambición de incorporar todos los aspectos que han propiciado el surgimiento y la exacerbación de la violencia en El Salvador, una problemática que se ha vuelto sumamente difícil de erradicar.

A lo largo del ensayo se proporcionaron argumentos históricos, económicos y sociales que buscaron demostrar el cómo este fenómeno ha causado repercusiones directas y muy negativas al desarrollo de El Salvador. Sin duda alguna, la violencia es sólo uno de los múltiples factores a los que se le atribuye el subdesarrollo en el país, aunque a lo largo del análisis es interesante ver como ese conjunto de factores al final están íntimamente ligados.

En segunda instancia, aparte de proporcionar una serie de datos, cifras y hechos que denotan las repercusiones económicas que genera la existencia de altos índices de violencia e inseguridad, el foco de este ensayo pretende resaltar las repercusiones que ésta genera en múltiples ámbitos del desarrollo humano. Ya que, la violencia se ha convertido en una amenaza concreta y objetiva del tejido social y de la integridad de las personas en El Salvador; la seguridad se ha vuelto tan valiosa y difícil de adquirir como el dinero. En este caso la conjunción de los conceptos desarrollo humano y seguridad humana³⁷ están más ligados que nunca.

³⁷ "...protección del núcleo vital de todas las vidas humanas de forma que se mejoren las libertades humanas y la realización de las personas. La seguridad humana significa

A su vez, bajo el nuevo paradigma de desarrollo en el que nos encontramos, en donde se coloca a la persona en el centro del desarrollo, es de vital importancia comprender que mientras la población no cuente con seguridad humana, será imposible alcanzar la meta de proveer a todos los seres humanos de una vida digna. Este compromiso fue firmado por los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas, de la cual El Salvador es miembro.

El Objetivo 16 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que propone el alcance de la paz y la promoción de sociedades justas, pacíficas e inclusivas, pone de manifiesto la íntima relación que existe entre la paz y el desarrollo y su trascendental importancia en el contexto internacional. El Salvador, sin duda, tiene un gran reto para poder cumplir con este objetivo.

Ello no quiere decir que El Salvador no esté haciendo nada al respecto, existen muchos planes y estrategias para erradicar el problema de la violencia y el pandillerismo del país.

Sin pretender poder realizar una lista de recomendaciones sobre qué es lo que se tiene que hacer para alcanzar ese objetivo, esta sección pretende resaltar las estructuras o fortalezas que posee este

proteger las libertades fundamentales, aquellas libertades que son la esencia de la vida. Significa proteger a las personas de situaciones y amenazas críticas (graves) y más presentes (extendidas). Significa utilizar procesos que se basen en las fortalezas y aspiraciones de las personas. Significa crear sistemas políticos, sociales, medioambientales, económicos, militares y culturales que, de forma conjunta, aporten a las personas los fundamentos para la supervivencia, el sustento y la dignidad.” De Human security Now, Comission on Human Security, USA, 2003

fenómeno de violencia en El Salvador. Se esperaría que con análisis y reflexiones como éstas otros países puedan prever o medir la situación en la que se encuentran en cuando a índices o tasas de violencia y buscar prevenir y mitigar acciones que contribuyan a su fortalecimiento.

En la primera parte del ensayo mencionamos la problemática de la excesiva cantidad de armas militares que están en manos de diversos actores en el país. Es imperante implementar estrategias efectivas para poder dismantelar a los delincuentes y a las pandillas de estos artefactos.

La exclusión social es definitivamente uno de los factores que está, en algunas circunstancias, íntimamente ligado con la violencia. Aun sin esta relación, la perpetuación de factores como la exclusión social, el acaparamiento de oportunidades y la concentración de recursos orillarán a la población a un extremo del tablero en donde la legitimidad del Estado y su tan mencionado “desarrollo incluyente” quedarán rezagados a una dimensión alternativa. En ese sentido, hay barreras estructurales que tanto el Estado como el mercado deben modificar entorno a buscar la inclusión de la sociedad y evitar la continua migración de población tan valiosa para el país.

En cuanto al tipo de estrategias que se han implementado para reducir la violencia, es importante repensar la cantidad de causalidades que están generando contra los resultados que se están obteniendo. Se debe mantener un enfoque integral y

sostenible que no ponga en riesgo la vida de la población y en donde jóvenes no pertenecientes a las pandillas no tengan miedo de salir a la calle.

Como se mencionó previamente, es importante no caer en simplificaciones equivocadas de las causas de la violencia. Así como entender que los problemas de violencia en cada país están profundamente vinculados con las particularidades de ese país.

Es imperante reconocer que aún existen grandes retos en materia de paz, no sólo en El Salvador o el Triángulo Norte, sino también en nuestro país. Este ensayo ha tomado uno de los casos más extremos en materia de violencia e inseguridad en el mundo para ejemplificar las consecuencias que conlleva para el desarrollo la permanencia de la misma. Sin embargo, la violencia, expresada en otras formas y en otros contextos es un fenómeno que también aqueja a muchas comunidades mexicanas. Las políticas públicas para el desarrollo social se han concentrado en construir programas sociales con el objetivo de erradicar pobreza y desigualdad, dimensiones primordiales que obstruyen el desarrollo. Pero es desde las regiones que no viven con miedo que se olvida la importancia de sentirse seguro para poder vivir una vida plena. La paz, es un derecho que todo ser humano debería de poder gozar.

5. BIBLIOGRAFÍA

1. ASIES, Fundaungo y Fosdeh, (2016). *Una aproximación a las políticas de atención a los deportados en los países del Triángulo Norte de Centroamérica: El Salvador*. Ciudad de Guatemala, Guatemala.
2. Banco Central de Reserva de El Salvador. <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cdr=139&lang=es>
3. Bourgignon, F., (1999). *Absolute poverty, relative deprivation and social exclusion*. In Villa Borsig Workshop Series.
4. Centro de estudios monetarios latinoamericanos. (2009). *Remesas Internacionales en El Salvador*, BID.
5. CEPAL, (2016), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*.
6. CEPAL, Sede Subregional México, Comunicado de Prensa: *En 2017, el PIB de Centroamérica y la República Dominicana crecerá 4,5% en promedio: CEPAL*, del 20/02/2017.
7. CEPALSTAT, Base de Datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/PerfilesNacionales.html?idioma=spanish>
8. Commission on Human Security, (2003), *Human Security Now*, United Nations.
9. Conferencia regional sobre migración, <http://www.crmsv.org/Descripcion.htm>
10. Consejo Salvadoreño de Seguridad Ciudadana y Convivencia (CNSCC), <http://www.presidencia.gob.sv/consejo-nacional-de-seguridad-ciudadana-y-convivencia-instala-mesas-tecnicas/>
11. Córdoba, Ricardo, (2012). *Atlas de la violencia en El Salvador (2005- 2011)*, El Salvador: Fundaungo.
12. Daly, Mary y Hilary Silver, (2008). *Social Exclusion and Social Capital*. *Theory & Society* 37, 6 (December): 537-566.
13. Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), *Censo de Población y vivienda 2007*. El Salvador. Recuperado de: <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/poblacion-y-estadisticas-demograficas/censo-de-poblacion-y-vivienda/poblacion-censos.html>

14. Garzón, Juana, (2016). *Guerra y posguerra en El Salvador: Rostros y legados de la violencia y el horror (1979- 2009)*. Tesis de maestría. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Ciudad de México, México.
15. Human security Now, Commission on Human Security, USA, 2003
16. IUDOP. (2014). *La situación de la seguridad y la justicia 2009-2014*.
17. INEGI, Estadísticas Vitales. http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especial/es/especiales2016_07_04.pdf
18. Laurence, E. and William H. Godnick. (2000). *Weapons Collection in Central America: El Salvador and Guatemala*. Program on Security and Development.
19. Murcia, W. (2015). *Las pandillas El Salvador: Propuestas y desafíos para la inclusión social juvenil en contextos de violencia urbana*. Documento de Proyecto. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile.
20. Naciones Unidas (1993), *Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador*, Anexos, Tomo II, San Salvador.
21. OIM, Hechos y cifras 2014 <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>
22. Perea, C. (2015). *Un extremo de nosotros: Lo público y la paz en El Salvador y Nicaragua*. Documento de Proyecto. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile.
23. Pérez Sainz, Juan Pablo y Minor Mora Salas, (2007), *La persistencia de la miseria en Centroamérica. Una mirada desde la exclusión social*, FLACSO, San José, Costa Rica.
24. Plan El Salvador Seguro, <http://www.elsalvador.com/noticias/nacional/314145/plan-el-salvador-seguro-fracasa-en-municipios-mas-violentos/>
25. PNUD (2005), Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador, Capítulo 3.
26. PNUD, Índice de Desarrollo Humano, <http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/SLV>
27. Santacruz, M. (2010). *Cinco años de violencia, delincuencia e inseguridad: El Salvador 2004- 2008*. Documentos de Trabajo 2010- 1, Abril de 2010. Fundaungo, San Salvador, El Salvador.

28. Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia, *Plan Quinquenal de Desarrollo 2014-2019*. El Salvador.
29. Sen, A., *Sobre el desarrollo humano*, en PNUD, <http://hdr.undp.org/es/content/sobre-el-desarrollo-humano>
30. STPP y MINEC-DIGESTYC (2015). *Medición multidimensional de la pobreza*. El Salvador. San Salvador: Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadística y Censos.
31. Torres R., Edelberto, (1981). *Interpretación del desarrollo social centroamericano: procesos y estructuras de una sociedad dependiente*, San José, Costa Rica.
32. UNODC, (2012). *Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe: Una Evaluación de las Amenazas*.
33. Zavaleta, Sandra, (2012). *Más allá de la visión tradicional de la seguridad humana y del desarrollo*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Notas periodísticas:

1. El Faro.net:
<http://www.salanegra.elfaro.net/es/201507/cronicas/17205/La-Polic%C3%ADa-masacr%C3%B3-en-la-finca-San-Blas.htm>

<https://elfaro.net/es/201501/noticias/16463/2015-inicia-con-un-ritmo-de-asesinatos-de-polic%C3%ADas-que-supera-la-frecuencia-de-2014.htm>
2. Salvador.net:
<http://www.elsalvador.com/noticias/negocios/111703/empresarios-desmotivados-para-invertir/>
3. El Mundo.sv:
<http://elmundo.sv/inversion-publica-y-privada-es-segunda-mas-baja-en-a-l/>